

@ES - Daily CME L=1120.00 -1.75 -0.16% B=1120.00 A=1120.25 O=1121.25 Hi=1122.50 Lo: ...

¿Cómo obtener la consistencia en el trading?

Aspectos psicológicos a considerar para buscar resultados consistentes operando en los mercados financieros.

Gabriel González Rivera 2010



@ES - Daily CME L=1120.00 -1.75 -0.16% B=1120.00 A=1120.25 O=1121.25 Hi=1122.50 Lo...

¿Cómo obtener la consistencia en el trading?

Aspectos psicológicos a considerar para buscar resultados consistentes operando en los mercados financieros.

Para poder obtener un ingreso confiable y constante en el trading lo necesario es ser consistente. Y para poder obtener la consistencia se necesita, además de un sistema, tener confianza y operar sin temor. Debemos ser capaces de operar sin cometer errores, sin dudas ni titubeos.

En general, todos los errores que cometemos en el trading son relacionados con la falta de confianza, y para poder superar esta limitante necesitamos trabajar para adquirir las habilidades psicológicas que nos permitirán operar en un estado mental adecuado para operar sin temor.

Nosotros podemos tener la mejor metodología o el mejor sistema de trading, pero si no logramos superar nuestras limitantes internas nunca vamos a poder aprovechar el verdadero potencial de nuestra metodología. Y para poder aprovecharla necesitamos reconocer cuáles son nuestros errores y aprender a superarlos. Conocer más de los mercados no nos hace mejores traders, lo que necesitamos es conocernos más nosotros mismos.

Usar un simulador nos puede ayudar a conocer la eficacia de nuestra metodología. ¿Cuántos de nosotros no hemos tenido éxito utilizando el simulador? Eso significa que la metodología que utilizamos funciona. Pero al momento de realizar las operaciones con dinero real los resultados no son los mismos que en el simulador. ¿Qué fue lo que cambió? La respuesta es obvia, la metodología no ha cambiado, lo que cambió somos nosotros.

Entonces el simulador, además de comprobar la eficacia de nuestra estrategia, nos marca la diferencia que debemos superar en nuestra mente para lograr los mismos resultados en dinero real.

Todos los traders profesionales tienen operaciones perdedoras. Todas las estrategias tienen operaciones perdedoras. Ningún sistema tiene éxito el 100% de las veces.

La principal diferencia entre las operaciones perdedoras de un profesional y las perdedoras de un amateur es que las perdedoras del profesional reflejan las pérdidas normales de cualquier sistema o estrategia, y las perdedoras del amateur además de reflejar las pérdidas normales del sistema, incluyen también las pérdidas generadas por los errores que comete.

No debemos enfocarnos en realizar solamente operaciones ganadoras. Este es un gran error, porque si reconocemos que todas las metodologías tienen operaciones perdedoras entonces es un objetivo fútil pensar que sólo haremos las ganadoras. Lo que debemos intentar no es eliminar las perdedoras, sino eliminar los errores que cometemos al operar, de esta manera tendremos únicamente las perdedoras normales previstas por la estrategia además de las ganadoras.

De esto también podemos deducir que el objetivo no es realizar tampoco sólo las operaciones que

Aspectos psicológicos a considerar para buscar resultados consistentes operando en los mercados financieros

pensamos que van a ser ganadoras, ya que esto es imposible saberlo. Si supiéramos cuáles serán las ganadoras y cuáles las perdedoras, pues obviamente tomaríamos las primeras y no las segundas. Pero como esto es imposible de saber, en lo que debemos concentrarnos es en EJECUTAR las operaciones, no en el resultado que esperamos. Si ejecutamos correctamente las operaciones que nos indica nuestra estrategia, los resultados serán un efecto secundario de la ejecución y estará de acuerdo con lo que esperamos de nuestro sistema.

Dicho esto con otras palabras: es irrelevante emocionarse si una operación va a ser ganadora, o lamentarse si una operación es perdedora; lo importante es realizarlas de acuerdo a nuestro plan y nuestra estrategia.

Claro que todo lo anterior es más fácil decirlo que realizarlo, precisamente por eso necesitamos trabajar para poder lograr un estado mental con el que podamos operar DESPREOCUPADAMENTE. Esto es una habilidad que debemos desarrollar. La despreocupación no es en el sentido de que no nos interese lo que hacemos, es en el sentido de que no debemos preocuparnos por los resultados de cada una de las operaciones.

El trading debe ser una actividad muy aburrida, desde este punto de vista. Los profesionales no se van a celebrar cada vez que ganan una operación, y no se quieren lanzar del edificio cada vez que pierden una. Si ganan una, pasan a buscar la siguiente; si pierden una, pasan a buscar la siguiente. Pero siempre se mantienen concentrados. Se vuelve una rutina MUY redituable.

Analizar los mercados, las gráficas, los instrumentos, el precio, etc., no nos hace ganar dinero. EJECUTAR operaciones es lo que nos puede hacer ganar. El análisis sólo nos puede ayudar a tomar la decisión de lo que vamos a hacer (comprar o vender) y a evaluar el riesgo que debemos tomar.

También es un error tratar de 'analizar' para evitar el riesgo, esto es imposible, ya que el riesgo siempre existirá. Debemos aprender a reconocer el riesgo y aceptarlo como un costo de nuestro trading.

Cualquiera puede realizar una operación ganadora; no se requiere un plan, un sistema, una estrategia, ni alguna habilidad especial para lograr una operación ganadora. Esto nos lleva a creer que el trading es muy fácil.

Podría compararse con ir a un casino y apostar \$100.00 en la mesa de póker, y lograr cuatro ases en la primera mano. Ni siquiera necesitamos saber las reglas del juego para ganar. Pero si quisiéramos vivir del póker, requeriríamos muchísimo más que suerte.

De igual manera en el trading, tenemos ciertos requisitos que satisfacer para poder lograr la consistencia: un sistema y las habilidades psicológicas que nos permitirán explotar este sistema al máximo.

Para poder generar un ingreso consistente en el trading necesitamos un sistema que básicamente está compuesto por una estrategia y un plan. La estrategia es la que nos define los criterios o patrones necesarios para colocar una orden; y el plan es el que nos define las reglas que debemos seguir para la correcta ejecución y el manejo de nuestra operación (determinación del riesgo, cantidad de contratos,

definición de objetivo, etc.) Y también necesitamos las habilidades psicológicas que nos permitan explotar el sistema al máximo sin cometer errores.

Una de estas habilidades psicológicas necesarias es aprender a pensar en probabilidades. No nos debe importar el resultado de ninguna operación en particular, sino el resultado de un conjunto o serie de operaciones. Si logramos esto vamos a poder operar despreocupadamente, sin temor. No veremos cada operación como cuestión de vida o muerte.

Todas las metodologías predicen un resultado en base a una relación entre ganadoras y perdedoras, por ejemplo, un 60% de ganadoras. Entonces quiere decir que la metodología está esperando un 40% de operaciones perdedoras, pero es imposible predecir, de manera individual, cuáles de todas las operaciones serán las ganadoras y cuáles la perdedoras. La distribución de ganadoras y perdedoras en la muestra que analicemos siempre será aleatoria. Esto quiere decir que tal como las perdedoras pudieran ser las primeras operaciones de la muestra, igual pueden ser las últimas, o cualquier otra combinación posible. Entonces cuál es el sentido de esperar que "esta" operación sea ganadora, si sabemos que el 40% serán perdedoras; "esta" operación (y las siguientes) muy bien pueden ser perdedoras sin que esto quiera decir que la estrategia no está funcionando.

Una expectativa es creer, pensar o asumir que algo específico va a suceder en un futuro.

Cuando vemos realizada nuestra expectativa nos encontramos en un estado de satisfacción o bienestar; podemos estar contentos, felices o hasta eufóricos. Pero entre menos se cumple nuestra expectativa podemos sentirnos decepcionados, insatisfechos, traicionados; podemos experimentar enojo, dolor, temor, terror, etc.

Cuando esperamos que una operación sea ganadora, y esta expectativa no se cumple, es cuando podemos experimentar los sentimientos mencionados anteriormente. Y estos sentimientos pueden afectar nuestro estado mental para continuar operando.

De igual manera, si la expectativa se satisface positivamente cuando tenemos una operación ganadora, los sentimientos positivos que experimentamos pueden ser un error, porque nos pueden llevar a creer que estábamos en lo correcto y sabíamos con certeza que el resultado de dicha operación sería positivo. Cuando la realidad es que NUNCA podemos predecir con certeza el resultado de ninguna operación individual.

Pensar, asumir o creer que sabemos lo que va a suceder enseguida crea una falsa expectativa en un resultado específico.

Lo que más nos afecta es la expectativa de que "esta" operación sea ganadora.

Entonces no debemos tener nunca una expectativa específica para operaciones individuales. Siempre debemos enfocarnos en pensar probabilísticamente; o sea, en un conjunto de operaciones.

La habilidad de obtener resultados consistentes siempre estará relacionada con nuestras expectativas. Si cambiamos esta forma de pensar, y mantenemos expectativas acordes con la metodología y las condiciones del mercado, entonces los temores que nos hacen cometer errores desaparecerán, y podremos realizar exactamente lo que debemos hacer en el momento justo. Sin conflictos, sin dudas, sin titubeos y seremos capaces de cerrar el hueco que hay entre lo que promete nuestra metodología y los resultados reales que obtenemos.

Los humanos percibimos dos tipos de dolor: el dolor físico y el dolor emocional. El dolor físico es igual en todos, si nos golpeamos sentimos el dolor de manera similar. Pero el dolor emocional es diferente en cada uno, para poder percibir el dolor emocional necesitamos interpretar la información que percibimos de manera que nos genere ese dolor. Esto quiere decir que nosotros debemos de relacionar con ideas negativas lo que estamos percibiendo para que nos pueda afectar y causar dolor. Por ejemplo, si alguien nos lanza una serie de insultos en arameo, pues lo más probable es que percibamos que nos están diciendo algo desagradable por el tono y los ademanes, pero en realidad no tendremos idea de lo que nos están diciendo y no sentiremos nada específico, no sentiremos dolor emocional, porque no entendemos lo que nos dicen y no lo captaremos como insultos; fácilmente podremos ignorarlo sin que nos afecte.

Cuando operamos en los mercados, la información que recibimos de las gráficas de precio (los ticks) puede causarnos dolor emocional. Si estamos en una operación, cada tick que se mueve el precio en nuestra contra lo interpretamos como algo negativo y nos causa dolor emocional; y de igual manera, cada tick que el precio se mueve a nuestro favor nos causa felicidad, esperanza, etc. Esto es un error ya que estamos permitiendo que la información del mercado (que es inherentemente neutra, no es amenazadora, no es ni buena ni mala, ni positiva ni negativa, son solamente ticks) la interpretemos de manera que afecta nuestras emociones y por ende nuestras decisiones.

Si asignamos un valor emocional a los movimientos del mercado tendremos problemas para operar, y lograr la consistencia será imposible.

El potencial de interpretar la información de mercado de manera amenazadora nos provocará temor, y justamente este temor causará que nos enfoquemos precisamente en lo que nos causa este temor, y esto mismo hará realidad exactamente lo que tememos. O sea, nos cegará o nos paralizará hasta que nuestro temor se haga realidad. Por ejemplo, a veces entramos en una operación en largo, y el precio empieza a bajar, y de manera agonizante nos concentramos en el precio que se está moviendo en nuestra contra, hasta que el dolor es demasiado y decidimos cerrar la operación. Después nos damos cuenta que se había formado un claro movimiento a la baja, que fácilmente podríamos haber aprovechado, saliendo de la operación en largo y entrando en corto. Pero nuestro estado mental alterado, nuestro temor a perder, evitó que pudiéramos reconocer esto y aprovecharlo, y sólo veíamos como nuestro balance negativo iba creciendo cada vez más. El mismo temor hizo realidad la pérdida y evitó poder haber tomado una operación ganadora.

Uno de los errores típicos que cometen los principiantes, tal vez el error principal, es: no definir el riesgo antes de realizar una operación.

Volvemos al tema de las expectativas. Si nosotros esperamos que la operación sea ganadora, entonces ¿cuál es el sentido de colocar un stop de protección?

El error se puede explicar de otra manera: si nuestro análisis nos indica que debemos colocar un stop de protección al momento de colocar nuestra orden, significa que es posible que la operación sea perdedora, a nuestro ego, a nuestra mente no le gusta eso. Entonces es mejor no colocar órdenes que puedan ser perdedoras. En cambio, si ignoramos la posibilidad de que la operación pierda, estamos asumiendo que la operación debe ser ganadora, por lo que es irrelevante predefinir el riesgo en una

operación, que según nosotros, será ganadora.

Cuando tomamos esa actitud respecto al riesgo, tratamos de obtener toda la evidencia posible de que estamos haciendo lo correcto para que esta operación sea ganadora (un ejemplo de esto es agregar cada vez más indicadores para tratar de tomar únicamente las operaciones perfectas) y a su vez tratamos de ignorar toda la información que nos sugiere que existe cierto riesgo, ya que si la reconozco me generará dudas y muy probablemente me convenceré en no tomar la operación.

¿Para qué es necesario colocar un stop de protección si sé que voy a ganar?

La mente de un trader profesional ha evolucionado más allá de estos razonamientos y nunca se permitiría entrar en una operación sin tener bien claro el riesgo que debe tomar, sin predefinir el riesgo.

Un error relacionado a este problema es que no necesariamente porque colocamos un stop de protección que limita nuestro riesgo quiere decir que hemos aceptado este riesgo. El stop puede estar colocado, y colocado correctamente, pero muchas veces vemos como el precio se aproxima a nuestro stop, y nos entran dudas y temor y acercamos el stop al precio para "no perder tanto", el precio toca nuestro stop y nos saca de la operación, para enseguida dar la vuelta y avanzar en nuestro favor en lo que hubiera sido una operación ganadora y que nunca hubiera tocado nuestro stop en su posición original. Esta es una manera de no aceptar el riesgo que hemos predefinido.

Otra variante dentro de este mismo tema, es cuando el precio se aproxima a nuestro stop y nosotros lo alejamos para que no nos saque. Lo que sucede en este caso es que no estamos dispuestos a aceptar que estamos equivocados (se repite el tema de la expectativa incorrecta que tenemos de las operaciones), la operación "tiene" que ser ganadora. Y lo que originalmente sería una pérdida razonable considerada dentro de las probabilidades del sistema, se puede convertir en una pérdida mayor.

En resumen podemos decir que es un error realizar operaciones sin predefinir el riesgo (sin definir un punto de salida de la operación en caso de que el precio se mueva en nuestra contra), o realizar operaciones colocando la orden de stop que define nuestro riesgo, pero que no respetamos: lo acercamos para no perder tanto, o lo alejamos para tratar forzar que la operación sea ganadora.

Un error más que es frecuente entre los traders amateur es titubear, entrar tarde a las operaciones. Antes de comenzar a operar en dinero real se supone que estudiamos y practicamos lo suficiente en un simulador o analizando gráficas para conocer y dominar de manera razonable nuestra estrategia. Y una vez que dominamos la técnica y conocemos las condiciones y los patrones que definen nuestras entradas, podemos considerar a operar en dinero real. Por tanto, una vez que estamos operando si se nos presentan las condiciones que nos define nuestra estrategia como una entrada válida, ¿por qué titubeamos para colocar nuestra orden?, ¿por qué dudamos?, ¿por qué entramos tarde a la operación o la dejamos pasar?

Normalmente la respuesta a estas preguntas es de nuevo: nuestra expectativa. Tememos que esa operación sea perdedora. No estamos seguros que será ganadora. Y nos da temor el 'no saber' lo que pasará.

Pero si no necesitamos saber lo que va a suceder en esa operación, si no nos preocupa el resultado que

podamos obtener al colocar esa orden, entonces no existiría ninguna razón para titubear. La señal que esperamos se presenta, entonces actuamos; el resultado de la operación será simplemente un dato para la estadística del sistema. Si aplicamos correctamente nuestra estrategia, y la operación es perdedora, pues simplemente se está cumpliendo con el porcentaje esperado de operaciones perdedoras, y si es ganadora, igual. **NO IMPORTA EL RESULTADO DE NINGUNA OPERACIÓN DE MANERA INDIVIDUAL**, porque si nuestro sistema nos predice que debemos tener un 60% de operaciones ganadoras y un 40% de operaciones perdedoras cómo podríamos determinar cuáles de las 20, 50 ó 100 operaciones siguientes van a ser las ganadoras y cuáles las perdedoras. Podría darse el caso de que el 40% de perdedoras fueran las primeras 40 de 100 operaciones, o las últimas 40 de 100, o esas 40 perdedoras distribuidas en cualquier orden dentro de las 100; pero es imposible determinar cuál será ganadora y cuál perdedora.

El problema no es la estrategia, o el plan, o el sistema, o el mercado. El problema somos nosotros, el enfoque que damos a cada operación, nuestras falsas expectativas, nuestro entendimiento del mercado.

La mayoría de nosotros, o tal vez todos, hemos al menos alguna vez en nuestra vida jugado a algún juego de azar, o apostado en lotería, o en un casino, o en una rifa, o cualquier cosa similar.

Normalmente en todos estos juegos las probabilidades están siempre en nuestra contra, y no podemos hacer nada para cambiarlas o compensarlas, pero aún así no nos sentimos mal si no ganamos. Por ejemplo, vamos a imaginar que tenemos 100 dólares y vamos a jugar a una máquina de algún casino en la que cada juego cuesta un dólar. Metemos nuestro dinero en la máquina y presionamos un botón o jalamos una palanca, entonces esperamos que aparezca algo en la pantalla. Si no nos aparece nada favorable, no nos sentimos derrotados, o perdedores, simplemente aceptamos la pérdida de nuestro dólar y presionamos de nuevo el botón con la esperanza de que ganemos el premio mayor. Podemos seguir jugando 5, 10, 20 o más veces sin que ganemos nada, seguimos donando un dólar cada vez al casino, pero aún así no nos sentimos mal, porque estamos conscientes de que las probabilidades están a favor del casino, no de nosotros, a nosotros nos queda la esperanza de ganar. El dólar es lo que estamos aceptando como nuestro riesgo, y estamos dispuestos a perder tal vez 20 dólares antes de retirarnos, el equivalente a perder tal vez 20 operaciones seguidas. Cuando sentimos que hemos perdido suficiente dinero nos podemos retirar de la máquina con lo que nos quedó de los 100 dólares iniciales, y aún así no nos sentimos mal. Tal vez decidimos ir a otra máquina a seguir jugando. Pero en el trading, donde las probabilidades están a nuestro favor, donde podemos ver los patrones formándose antes de arriesgar nuestro dinero, donde nosotros somos el casino; a la segunda o tercera operación perdedora seguida, ya estamos dudando volver a 'jalar la palanca' y nos estamos sintiendo terriblemente mal, con miedo, con dudas, con incertidumbre. Decidimos no colocar la cuarta operación y precisamente esa que no tomamos es la ganadora, lo que sólo sirve para que nos sintamos peor. Todo esto es, de nuevo, el error de tener una expectativa errónea de cada operación. Cuando jugamos en el casino estamos conscientes que es poco probable que ganemos, y por eso no nos preocupa que perdamos 5, 10 ó 20 veces seguidas; pero cuando operamos en el mercado estamos esperando que **TODAS** las operaciones que realizamos sean ganadoras. ¿No creen que esto es algo incongruente?

Otro ejemplo, para enfatizar el mismo concepto. Supongamos que vamos a lanzar una moneda cargada para que caiga el 60% de las veces cara. Obviamente nosotros siempre escogeríamos cara con cada

lanzamiento. Pero ¿qué pasaría si cae cruz (águila o sol, depende del país) 5 ó 10 veces seguidas, ¿por esto cambiaríamos nuestra selección en el siguiente lanzamiento? Claro que no haríamos eso, porque sabemos de antemano que después de una cantidad razonable de lanzamientos la cara caerá el 60% de las veces, a pesar de que haya rachas perdedoras dentro del total de lanzamientos. También estamos conscientes en este caso que nunca podremos saber con certeza qué caerá en el siguiente lanzamiento. Entonces el patrón es un 60% de las veces válido, y nosotros apostamos a ganar si respetamos nuestra decisión de escoger cara siempre. ¿Por qué no podemos hacer lo mismo con nuestra estrategia cuando operamos en los mercados, si tenemos una estrategia que nos ofrece un 60% de ganadoras? ¿Por qué a cada 'lanzamiento de nuestra moneda' esperamos que SIEMPRE caiga cara, y nos sentimos terriblemente mal si no es así?

Debemos cambiar nuestra expectativa, de esperar un resultado específico (ganar) en cada operación, a esperar un porcentaje de aciertos en una cantidad razonable de operaciones, sin importar si esta operación o la siguiente o la siguiente o la siguiente, etc., son ganadoras o perdedoras. Nuestra principal preocupación debe ser: aplicar correctamente la estrategia (leer correctamente los indicadores o la acción del precio), ejecutar nuestra orden a tiempo con su stop y su objetivo, y estar listos para ejecutar la siguiente cuando así se presente la oportunidad.

Anticiparnos es otro error común. Tratamos de ganar uno o dos ticks más adelantándonos a que se forme nuestro criterio, y probablemente algunas veces lo logremos, pero hay otras veces en que la entrada nunca se da y el precio se da la vuelta, y quedamos dentro de una operación en la que nunca debimos haber entrado. Las veces que ganemos vamos a lograr uno o dos ticks extras, pero con una vez que perdamos por hacer esto, podemos perder tal vez 8 ticks. Entonces, ¿cuántas veces tendremos que anticiparnos exitosamente para compensar esa vez que perdemos?

Siempre debemos esperar que la señal que esperamos se forme completamente, de acuerdo con nuestro sistema. Y si no se da, pues no entramos y punto.

Un error más es salirse antes de que la operación llegue a nuestro objetivo y terminamos dejando dinero sobre la mesa. Si respetáramos nuestro sistema esto no es aceptable. La razón de tener un objetivo y un stop predefinidos es para que se cumpla la estadística de nuestro sistema. Si no respetamos las reglas, ¿cómo podremos obtener la consistencia?

Otro error es dejar que una operación ganadora se convierta en perdedora, no respetamos nuestro objetivo y por avaricia tratamos de ganar más de lo que establece nuestro objetivo inicial, pero el precio termina regresándose y tocando nuestro stop.

Todos los errores que hemos mencionado son principalmente causados por nuestra expectativa errónea. Pensamos que podemos saber qué es lo que va a suceder, y rompemos nuestras propias reglas.

Lo peor es que aún cometiendo todos estos errores podemos ganar dinero, pero si nos permitimos

habituarlos a realizar estos malos hábitos, sólo nos estamos predisponiendo a una pérdida catastrófica que llegará más temprano que tarde.

En el ejemplo anterior del casino, donde arriesgábamos un dólar en cada juego, alguien puede pensar, por ejemplo: "Pero arriesgar \$1.00 en cada jugada no se puede comparar con arriesgar \$100.00 en cada operación del ES."

Este dilema lleva implícita la solución.

Si nos sentimos a gusto arriesgando \$1.00 por cada operación, pero no arriesgando \$50.00, es obvio que hay un problema con nuestra capacidad para soportar el riesgo. Y la solución es muy sencilla, debemos arriesgar únicamente la cantidad con la que nos sentimos despreocupados. Aunque esto represente arriesgar únicamente \$1.00 en los mercados. Obviamente en el ES (Emini del S&P) esto no es posible, pero existen otros instrumentos donde sí lo es. Por ejemplo, 500 acciones del SPY corresponden aproximadamente a 1 contrato del ES, entonces operando sólo 5 acciones del SPY estaríamos arriesgando el equivalente a 0.01 contratos del ES, o sea, con un stop de 2 puntos del ES, estaríamos arriesgando sólo \$1.00 con el movimiento equivalente en el SPY.

Una vez que estamos operando consistentemente con este riesgo, podemos empezar a incrementar la cantidad de contratos o de acciones paulatinamente, hasta que alcancemos nuestros objetivos de tamaño para nuestras operaciones.

Debemos educarnos y adquirir las habilidades necesarias de manera gradual. No todos podemos empezar a operar con 100 contratos en el ES, aunque tengamos el capital suficiente. Además de los recursos económicos necesitamos los recursos psicológicos.

Podemos clasificar el trading en tres categorías evolutivas. La primera sería el "Trading Mecánico", el siguiente nivel sería el "Trading Subjetivo" y el máximo nivel el "Trading Intuitivo".

Nosotros, como principiantes, debemos comenzar aplicando el "Trading Mecánico" para ir ejercitando nuestro sistema y nuestra mente, no con el objetivo principal de ganar dinero, sino de adquirir las habilidades necesarias para poder lograr la consistencia.

Una de las funciones del trading mecánico es limitar al máximo la cantidad de errores posibles que podemos cometer, para facilitar el proceso de enfocarnos y mentalizarnos en nuestro sistema, y lograr el estado mental apropiado para operar correctamente.

En este tipo de trading, debemos actuar mecánicamente, literalmente sin tener que pensar en las operaciones. Todo lo debemos tener predefinido de antemano: la estrategia que nos define las condiciones de entrada en una operación, la posición del objetivo y el stop de protección.

Una vez que se cumple nuestro criterio para realizar una operación, colocamos nuestra orden con su objetivo y stop y nos olvidamos de ella. Exclusivamente en esto es en lo que nos debemos enfocar. La operación puede ser ganadora o puede ser perdedora, eso no nos importa en lo absoluto. Lo único que nos debe importar en el trading mecánico es identificar correctamente nuestra señal de entrada, colocar la orden con su objetivo y stop, y ¡NADA MÁS! Todos los parámetros están predefinidos previamente. ¡No hay nada que pensar!

De esta manera estamos eliminando cualquier posibilidad de duda, titubeo, corazonada, etc. En fin, cualquier condición que nos pueda orillar a cometer errores. La decisión no puede ser más simple. No debemos agonizar durante el tiempo que dure la operación abierta, debemos obtener la habilidad para llegar al estado mental 'despreocupado'.

El trading mecánico no nos permite 'manejar' la operación. Una vez ejecutada la orden no podemos cambiar absolutamente nada: no podemos mover el stop o el objetivo, no podemos salirnos antes de la operación, no podemos cambiar la cantidad de contratos, etc.

Si nosotros logramos realizar el trading mecánicamente de manera perfecta, adquirimos varios beneficios: La disciplina es uno de ellos, aprenderemos a cumplir las reglas que nos definimos y a respetar nuestro plan. Dominio de la estrategia, debemos aprender a identificar correctamente los criterios de entrada que nos marca nuestro sistema. Actitud mental despreocupada, si no podemos cambiar nada en las operaciones entonces ninguna emoción nos puede afectar, porque simplemente no tienen sentido; el mercado puede hacer lo que sea sin que nos afecte. Resultados acordes con lo predicho por la metodología, no cometeremos los errores provocados por las emociones o las falsas expectativas, entonces sería igual que hacerlo en el simulador. Adquirir la capacidad de realizar la rutina automáticamente, sin pensar.

El Trading Mecánico nos sirve además para identificar claramente cuáles limitantes tenemos. Como es una forma tan restringida, que no da cabida a muchas variables, podremos detectar claramente, sin ambigüedades, los errores que cometemos, y podemos dedicarnos a solucionarlos.

Lograr el objetivo de hacer el "Trading mecánico" nos llevará a producir resultados consistentes. No se necesita nada más. Pero también nos sirve para avanzar al siguiente nivel: el "Trading Subjetivo".

¿Qué hacemos si tenemos problemas para practicar el Trading Mecánico?

Podemos tener varios y diferentes problemas al momento de intentar realizar el trading en general, sobre todo cuando somos novatos. Pero uno de los problemas más comunes es relacionado al tamaño de nuestra posición. En otras palabras, no es lo mismo ver que cada tick de movimiento en el precio nos genera una variación en favor o en contra de \$1.00, o una variación de \$50.00.

Para sobreponernos a este problema hay dos soluciones principales: reducir nuestra posición a un nivel en el que estemos perfectamente conformes con el tamaño en dinero de los movimientos, o limitar la posición de nuestro stop de protección. Aunque normalmente limitar la posición del stop no es factible.

Estamos conscientes que puede haber rachas perdedoras, y debemos considerar lo que sería el peor caso, por ejemplo, podemos suponer que el peor caso para determinado sistema serían 20 perdedoras seguidas; entonces debemos estar completamente conscientes que existe la posibilidad (aunque en realidad sea tan remota como la de obtener 20 ganadoras seguidas) de que podamos perder, por decir \$50.00, 20 veces seguidas (\$1,000.00), y a pesar de esto no debemos tener la más mínima preocupación. Si perder esta cantidad es un problema debemos tomar las medidas necesarias, como reducir el tamaño de nuestra posición, para que el peor caso no nos cause ninguna angustia, o si es

necesario cambiar de instrumento, a uno donde lo podamos lograr. Por ejemplo, cambiar a un instrumento donde de acuerdo a nuestro stop, podamos perder tal vez \$1.00 por operación, lo que equivaldría a perder \$20.00 en 20 operaciones seguidas.

La idea es lograr operar eliminando cualquier factor que nos pueda afectar emocionalmente (recordando el ejemplo del casino, podríamos perder \$20.00 sin ningún problema). Y una vez que logremos realizar nuestras operaciones sin ningún error, entonces podremos considerar incrementar el tamaño de nuestra posición para acercarnos a nuestros objetivos económicos.

El tener un objetivo en dinero no debe ser un factor a considerar en esta etapa, porque lo que estamos buscando inicialmente es lograr adquirir y desarrollar las habilidades necesarias para poder operar sin presiones psicológicas. Cuando logremos este objetivo, entonces los resultados en dinero y en consistencia serán un efecto secundario de las habilidades adquiridas. Por tanto es un error preocuparse por cuánto ganamos o perdimos en esta operación, o en este día; el dinero no debe ser factor significativo. Y si operamos ganando o perdiendo \$2.00 ó \$3.00 al día, no nos importaría (para algunos pudieran ser \$200.00 a \$300.00).

En lo que debemos enfocarnos es en operar sin cometer ningún error.

Después de dominar el Trading Mecánico podemos considerar avanzar al siguiente nivel, al Trading Subjetivo, si así lo deseamos, aunque esto no es necesario, ya que utilizando solamente el trading mecánico podemos obtener un ingreso consistente del que podemos depender.

La mayoría de la gente prefiere utilizar procesos mentales más proactivos: razonamientos lógicos, deducciones, interpretación lógica de los movimientos, etc. Para esto utilizamos el Trading Subjetivo, que es una forma más amplia, flexible y poderosa de hacer trading, donde podemos aplicar todos los conocimientos que adquirimos acerca de los movimientos de los mercados para determinar los criterios que definen nuestras operaciones y el manejo de las mismas.

En este nivel de trading, las decisiones que tomamos no están basadas exclusivamente en condiciones predeterminadas, como lo es en el modo mecánico, sino que las decisiones se pueden ir tomando sobre la marcha, además que también se pueden cambiar y modificar en cualquier momento, basándose en la 'lectura' de los movimientos en cada momento. Por esto cambia radicalmente el modo de operación, comparado con el trading mecánico, porque constantemente se están evaluando y recalculando los puntos de entrada y de salida de las operaciones, en base a la información que nos proporciona el mercado. Decidir no entrar en una operación que cumple con los criterios de entrada, o decidir salirse antes de que se toque el objetivo o el stop son opciones perfectamente válidas, porque estas decisiones no se están tomando en base a emociones o a falsas expectativas, sino que se basan en razonamientos más profundos surgidos de la interpretación de los movimientos del precio.

Cuando se logra un buen nivel de aplicación de este tipo de trading, existe la capacidad de aprovechar de una manera mucho mayor, que con el trading mecánico, las oportunidades que ofrece el mercado, ya que el sistema que aplicamos se va adaptando constantemente a las cambiantes condiciones presentes en cada momento y se pueden aprovechar de una manera mucho más eficiente todos los movimientos

del precio. Obviamente este nivel es mucho más sofisticado y requiere mucho más práctica y estudio que el Trading Mecánico, además que existe la posibilidad de cometer muchos más errores, por lo que definitivamente no es recomendable para una persona que inicia en el mundo del trading, tratar de operar aplicando el Trading Subjetivo sin antes tener una buena comprensión de su estrategia, su plan y las habilidades necesarias para aplicarlo.

La mayoría de los traders profesionales dominan el trading subjetivo, y es una forma de conseguir ganancias considerables y consistentes. Pero hay otro nivel más elevado, al que un mínimo porcentaje de los profesionales alcanza, el Trading Intuitivo.

Este es el máximo nivel posible, y tiene diferencias importantes con los anteriores.

El trader intuitivo 'siente' y 'forma parte' del flujo y ritmo naturales del mercado. No necesita razones específicas para tomar una decisión. Actúa en base a sus presentimientos o corazonadas.

A primera vista esto puede parecer ilógico, peligroso e irresponsable. Y de hecho, si se hace sin tener la habilidad así resultará. Pero los que logran hacerlo de manera correcta son los más exitosos de todos los operadores.

Todos tenemos habilidades intuitivas, pero casi nadie sabemos utilizarlas. Por ejemplo, muchas veces pensamos que el precio hará cierto movimiento específico, y sucede exactamente como lo presentimos; pero a diferencia de un trader intuitivo, nosotros sólo lo observamos, mientras que el trader lo aprovecha. Nosotros normalmente necesitamos razones para colocar una operación. Nuestro cerebro trabaja en base a razonamientos lógicos, y por eso, algo que no puede ser explicado con un razonamiento, lo descartamos. En el método intuitivo, se trabaja basándose en gran parte en intuición, no utilizando nuestra mente racional, sino nuestra mente artística o creativa.

Esto es equivalente a un profesional sobresaliente en cualquier área, como los deportes, las ciencias, el arte, etc. Puede haber muchos profesionales, pero los verdaderamente sobresalientes son pocos. Esta habilidad requiere mucha práctica y desarrollo, no se puede obtener leyendo el libro "Trading Intuitivo para Idiotas", o tomando el curso "Cómo hacerse millonario en 3 sesiones". Además requiere continua práctica y refinamiento, es una habilidad que se tiene que desarrollar constantemente. Es como si el mejor futbolista del mundo pudiera, simplemente, dejar de entrenar y seguir siendo el mejor.

Los traders intuitivos actúan en base a sus corazonadas, y muchas veces no existe una explicación para poder justificar de forma racional la decisión que tomaron, y es importante mantenerlo de esta forma, porque en el momento en que se intenten justificar las operaciones empezará a dudar de sus intuiciones.

Lo difícil es traer a nuestro consciente estos presentimientos y actuar en base a ellos sin cuestionarlos.

Otra de las dificultades del trading intuitivo, es que puede confundirse muy fácilmente con deseo, ilusión, esperanza, o varios otros sentimientos o emociones, que crean la idea de que es la intuición la

que está actuando, cuando en realidad no es así. Por eso no se recomienda tratar de hacer trading intuitivo a nadie, mientras no logre controlar sus emociones y reconocer claramente sus motivos y objetivos.

El trading intuitivo es una comprensión íntima y profunda del comportamiento del mercado, no es algo que podamos 'forzarnos' a lograr, sino que se da de manera automática y natural cuando llegamos a un nivel de experiencia superior, y la realidad es que la mayoría de los traders nunca lo logran. Pero no por esto debemos eliminarlo como meta. Siempre intentar ser mejores nos acercará más a la meta, y aunque no llegemos a ella, nuestro rendimiento se verá beneficiado.

Podemos pensar que todo lo que hemos visto anteriormente puede parecer obvio, razonable, cierto, con sentido, etc. Pero para poder en realidad comprenderlo y convencernos de que es fundamental creer en ello para poder cambiar nuestra actitud mental y lograr la consistencia vamos a ver ahora la justificación para poder convencernos y decidimos a cambiar nuestra forma de pensar.

Vamos a hablar sobre lo que provoca los movimientos del mercado, y una vez que entendamos esto se volverá evidente por qué necesitamos lograr este cambio.

En el trading sólo existe dos formas de ganar dinero: comprar barato y vender caro, o vender caro y comprar barato.

Ofertas compra		Ofertas venta
	1031.00	196
	1030.75	173
	1030.50	140
	1030.25	77
105	1030.00	
162	1029.75	

Tabla 1. DOM con precios del ES.

Para que un instrumento incremente su valor alguien tiene que cubrir todas las ofertas que existen entre el valor actual y el nuevo valor. Por ejemplo, observemos la Tabla 1 con valores del ES. El último precio al que se ha realizado una transacción es 1030.25 (precio actual), entonces podemos decir que, en relación a este último precio, barato es todo lo que está por debajo y caro todo lo que está por encima. Entonces para que el precio pueda llegar a 1030.75 se deben cubrir todas los contratos en venta en 1030.25, 1030.50 y al menos uno en 1030.75, o sea, alguien (uno o varios traders o instituciones) debe comprar al menos 218 contratos. Pero si dijimos que la única forma de ganar dinero es comprar barato y vender caro, entonces ¿por qué alguien querría comprar más caro que el precio actual? ¿Hacer eso no es lo contrario de lo que se requiere para poder obtener una ganancia? Pero si no existiera nadie que estuviera dispuesto a comprar a precios cada vez más caros (o vender a

Aspectos psicológicos a considerar para buscar resultados consistentes operando en los mercados financieros

precios cada vez más baratos, en el caso de un movimiento bajista), el precio simplemente no se movería. Por tanto, para que existan movimientos en los mercados, forzosamente debe haber alguien que esté dispuesto a comprar (o vender) a un peor precio que el precio actual, y que además tenga la capacidad económica y psicológica para comprar o vender la cantidad de contratos (instrumentos) necesaria para lograr el movimiento en el precio. La razón para que alguien esté dispuesto a hacer esto es la **CONVICCIÓN** de que el precio continuará moviéndose en esa dirección (alcista si compró y bajista si vendió) para que su acción resulte en una operación ganadora.

El operador que está comprando a precios más altos que el precio actual, y de esta forma está moviendo el precio del instrumento hacia arriba, lo hace porque está convencido que estos precios son buenos porque espera que siga subiendo aún más y de esta manera lograr una posición ganadora.

Los traders que están intentando vender sus contratos en 1030.25 y más arriba, están tratando de vender a lo que ellos consideran un buen precio, o sea que su convicción es opuesta a la del trader comprador, ya que si no fuera así, pues simplemente se esperarían a vender a un precio más alto y obtener un mejor precio. Además de que están siendo pasivos, no están cubriendo contratos en otros niveles, sino que simplemente están esperando que sus órdenes sean cubiertas. Pero el trader que cubre todas las ventas en el o los siguientes niveles tiene una convicción mayor que la de los vendedores y al ejecutar sus operaciones está activamente modificando el precio del instrumento. En otras palabras, los movimientos se dan cuando hay un desbalance entre convicciones. El precio sube cuando la convicción de los alcistas es mayor que la de los bajistas, y viceversa.

No todos los operadores de los mercados tienen la capacidad económica o psicológica para mover los precios. Solamente aquellos que cuentan con los recursos necesarios son los que pueden hacer que los instrumentos cambien de valor (traders grandes, fondos, market makers, bancos, etc.), y el resto de nosotros, los traders pequeños, somos siempre pasivos y simplemente dependemos de las decisiones que tomen los grandes operadores. Si nosotros compramos en 1030.25 lo hacemos esperando que alguno de los traders grandes entre en acción y compre a precios peores de lo que nosotros pagamos para que suba el precio del instrumento y nos lleve a una posición ganadora. Nosotros DEPENDEMOS completamente de las decisiones y acciones que tomen los traders activos que mueven el mercado. Porque si no hay nadie que esté dispuesto a cubrir todas las ventas en los siguientes niveles, el precio simplemente no se moverá y no podremos ganar.

Dicho de otra manera, nosotros estamos tratando de hacer operaciones basadas en la percepción que tienen otras personas (los operadores grandes) de lo que es un buen o un mal precio. Y si esto es cierto, entonces ¿cómo nosotros podemos saber lo que esos operadores consideran un buen precio?, ¿cómo podemos saber cuáles son las razones que los llevan a tomar esas decisiones?

No importa si vemos noticias, o si leemos análisis, o si escuchamos razones de comentaristas o de los mismo traders, explicando las razones de determinado movimiento. La verdad es que es prácticamente imposible saber las verdaderas razones que tienen los operadores para realizar las transacciones que mueven a los mercados. Y en realidad, cualquier "justificación" que podamos generar para un movimiento lo más probable es que sea equivocada; pero aunque fuera verdadera ¿cómo lo podemos comprobar o demostrar?

Entonces, si no podemos saber las razones que tienen los que mueven los mercados, ¿por qué nos

aferramos a una operación claramente perdedora?, ¿por qué nos lamentamos cuando no sucede lo que nosotros 'estábamos seguros' que iba a pasar?, ¿quién es el responsable de actuar o no actuar cuando nosotros decidimos colocar una orden?

Si nosotros aceptamos esta realidad, de que no tenemos el control del mercado y dependemos 100% de las decisiones de otros para ganar o perder en nuestras operaciones, entonces entenderemos que no tiene ningún sentido albergar las falsas expectativas en el resultado de nuestras operaciones; ni exaltarnos o martirizarnos porque ganamos o perdimos, ya que esto está completamente fuera de nuestro control.

Aceptar esta realidad es aceptar que cualquier operación que realicemos puede ser ganadora o perdedora.

Nosotros, los traders pequeños que no tenemos los recursos para mover mercados, operamos en base a estrategias o sistemas basados principalmente en patrones o indicadores que nos generan señales basadas en el comportamiento colectivo de los mercados. Cada tick de movimiento que se genera es información que se acumula y a la que se aplica principios matemáticos o se buscan patrones específicos predefinidos que identifican las características repetitivas del ente colectivo que son los mercados.

Pero no existe ninguna fórmula matemática que pueda detectar las decisiones de los traders individuales, es imposible con patrones o indicadores saber cuáles fueron las razones que llevaron a un operador a tomar una decisión que generó un movimiento en el mercado.

Podemos poner una orden basándonos en nuestra estrategia, y un administrador de un fondo decide ejecutar una operación que mueve el mercado y hace que nuestra operación sea ganadora, entonces nosotros pensamos que nuestro sistema 'sabía' lo que iba a suceder y pudo predecir que esa operación sería ganadora; pensamos que el cruce de los dos promedios fue la razón por la que sucedió el éxito de esa operación. Pero en realidad cualquier razón que podamos imaginar o deducir no tendrá ninguna relación con lo que en realidad sucedió en el mercado.

Las personas que 'explican' las razones de los movimientos de los mercados, en los noticieros por ejemplo, inventan las razones porque por eso les pagan y lo que dicen suena 'razonable' pero generalmente es imposible verificar la relación entre lo que dicen y lo que en realidad sucede. Su trabajo es dar explicaciones que suenen razonables. Los únicos que saben en realidad las razones de los movimientos son los operadores que generan estos movimientos.

Hacemos una operación ganadora y pensamos que nuestro sistema es grandioso, pero en la siguiente operación que hacemos con la misma señal de nuestro sistema y que resulta perdedora ahora nos sentimos traicionados, nuestro sistema nos 'falló'. Ninguna metodología nos puede predecir los resultados de cada operación individualmente, por eso nuestras expectativas no son acordes a la realidad de la situación, por eso es tan fácil cometer errores, porque estamos esperando algo que nuestra metodología es imposible que nos lo provea. Los sistemas de análisis técnico no pueden predecir el resultado de ninguna operación. Lo mejor que pueden ofrecer es un porcentaje de aciertos en un grupo de operaciones. Únicamente nos indican que las probabilidades de que suceda algo son mayores que las probabilidades de que suceda otra cosa (por ejemplo, las probabilidades de que el precio suba contra las probabilidades de que el precio baje).

Entonces debemos definir la relación entre nuestro riesgo y objetivo de acuerdo con las probabilidades de acierto que ofrece nuestra estrategia, además de ejecutar las operaciones sin errores, para poder obtener ganancias consistentes.

Debemos aprender a pensar en probabilidades y olvidarnos de pensar en operaciones individuales. Y no basta entender las probabilidades, es indispensable entrenar a nuestra mente a pensar en probabilidades. Un ejemplo de esto es, poder aceptar que no importa cuántas veces se nos presente el mismo patrón en nuestra gráfica, el resultado de la operación que hagamos basados en ese patrón puede ser diferente cada vez; o sea que el resultado bajo las mismas condiciones nunca será el mismo, sino que será acorde a las probabilidades que predice nuestra metodología.

En realidad es difícil cambiar esta forma de pensar, porque nuestro cerebro no está programado a aceptar esta realidad de manera natural, sería equivalente a decir que el resultado de 1+1 el 25% de las veces es 1, el 50% de las veces es 2 y el resto es 3. Nuestro cerebro se empeña en que siempre que tengamos determinado patrón, el resultado debe ser el mismo, cosa que sabemos perfectamente que no es cierta, pero que no aceptamos al momento de estar operando.

Recordando el problema principal: esperar que ESTA operación sea ganadora, o sea, la falsa expectativa que tenemos de las operaciones de manera individual. En vez de pensar que el resultado individual de las operaciones es irrelevante, y enfocarnos en pensar que en la siguiente serie de X cantidad de operaciones esperaremos un porcentaje de ganadoras y un porcentaje de perdedoras. Pero NUNCA podremos saber cuáles serán las ganadoras y cuáles las perdedoras, porque nunca sabremos cuándo entrarán en acción los grandes operadores que mueven el mercado para que nuestras operaciones sean ganadoras. Por eso, de acuerdo con nuestra estrategia, estamos obligados a tomar TODAS las operaciones que se nos presenten, porque si intentamos escoger, lo hacemos pensando que tomamos solamente las que serán ganadoras, pero bien sabemos que terminaremos escogiendo la mayoría de las perdedoras. El resultado de las operaciones individuales es IRRELEVANTE.

Traders individuales o grupos de traders son los que mueven los mercados, y pueden hacerlo de tal forma que nuestra operación sea perdedora, y no hay ningún problema por eso, ya que no podemos anticipar lo que van a hacer. Es un resultado aleatorio. No tenemos ningún control sobre este resultado. Entonces no tiene sentido alterarse por esto. Es equivalente a perder un juego en una máquina de casino. Y es lo que debemos esperar: un resultado aleatorio, sin ningún significado emocional.

El trader típico coloca sus operaciones porque cree que sabe lo que va a suceder enseguida, cree que está haciendo una operación ganadora; y no colocará un stop, porque para predefinir el riesgo (la cantidad de dinero que debería estar dispuesto a arriesgar) que le diría que la operación no funcionó, estaría adquiriendo evidencia de que es posible que la operación sea perdedora, y entonces probablemente debido a esta evidencia podría arrepentirse y no colocar la operación. Entonces si no define su stop, se está convenciendo él mismo que está en lo cierto. Su cerebro hace que no vea el potencial de estar equivocado, y al no reconocer el riesgo se está falsamente protegiendo del posible dolor emocional que le provocaría el perder. Pero el temor hace que se enfoque justamente en la experiencia que desea evitar, este trader está tratando de evitar estar equivocado.

Nuestra mente tiene mecanismos de autoprotección que provoca que no distingamos la realidad de las

cosas para no permitir sentir el dolor, nos bloque de las cosas que percibimos como amenazadoras. En el caso del trader anterior, si entró en una operación a la compra y el precio se empieza a mover en su contra, su mente le asignará un valor desproporcionadamente alto a los movimientos hacia arriba, o sea que si el precio se mueve 5 ticks hacia abajo, y después 3 ticks hacia arriba, el trader pensará: 'al fin va en mi favor', y luego se mueve otros 4 ticks hacia abajo y luego 2 ticks hacia arriba y: 'por fin voy a ganar', etc. porque cada tick alcista lo está alejando del dolor. Sin reconocer que el precio cada vez está más lejos. Es como si los ticks que se mueve en su contra valieran menos que los que se mueven a su favor. Esto se llama 'ceguera perceptual' y es cuando estamos en circunstancias en las que no podemos reconocer o percibir situaciones obvias (tendencia bajista, por ejemplo) que normalmente tenemos la capacidad de reconocer. Nuestro cerebro se enfoca en las situaciones que nos sacan del dolor. Entre más se aleje el precio de su punto de entrada, el dolor irá creciendo, y cada vez se hará más evidente a nivel consciente, hasta que llegue a un punto donde no soporte perder ni un tick más. Este es el punto donde el dolor de perder un tick más es mayor que el dolor de aceptar que estaba equivocado. Entonces el trader se saldrá de la operación, es cuando aceptará la derrota. Pensará que el mercado le hizo esto, pero en realidad fue su miedo, al tratar de evitar esa experiencia, él mismo la hizo realidad. Una vez fuera de la operación, el trader ve la gráfica y se da cuenta que se formó una clara tendencia bajista (durante toda su operación perdedora) y entonces piensa: '¿por qué no entré en corto?, la tendencia bajista es obvia'. Estaba cegado mientras estaba en su operación perdedora en su habilidad para reconocer el movimiento como una tendencia bajista. Porque estaba operando en una mentalidad de operaciones individuales. El resultado de esa operación era cuestión de 'vida o muerte'. Como cualquier otra de sus operaciones.

Si pensamos de esta forma será imposible ser consistentes. Los profesionales no piensan así.

Determina tu riesgo y tu objetivo, la operación gana o pierde, ve a la siguiente operación.

Determina tu riesgo y tu objetivo, la operación gana o pierde, ve a la siguiente operación.

Determina tu riesgo y tu objetivo, la operación gana o pierde, ve a la siguiente operación.

¡Esto es todo!

Ahora el trader típico mencionado en el último ejemplo coloca de nuevo una compra, pero esta vez el mercado avanza a su favor. ¿A cuáles ticks les asignará ahora más importancia? A los ticks bajistas, porque a pesar de que va ganando en su operación, el precio ha avanzado 7 ticks pero ahora está regresándose 3 ticks, entonces su mente le recordará continuamente todas las veces que sus operaciones ganadoras se convierten en perdedoras y tendrá miedo de que le suceda lo mismo nuevamente; el precio avanza otros 5 ticks y regresa 2, esos ticks en contra le recuerdan dolor emocional, y teme que su operación se convierta en perdedora. Su cerebro le dice: "¡si no te sales ahora vas a perder lo que llevas ganado!" A pesar de que el precio está avanzando a su favor, y la tendencia es claramente alcista, decide salirse, para no exponerse a sentir nuevamente el dolor de perder, por lo que termina cometiendo otro de los errores garrafales: no dejó correr su operación ganadora y terminó dejando dinero sobre la mesa. Obviamente, una vez fuera de la operación, ve con desmayo cómo el precio continuó subiendo varios puntos más allá del punto donde se salió. La tendencia era claramente alcista. Su mente, al tratar de protegerlo de no sentir nuevamente el dolor de perder, hizo que tomara la

decisión incorrecta de salirse, ya que no había ninguna señal en el movimiento del mercado que le indicara que era correcto salirse. No respetó su plan, su sistema o su objetivo.

Nuevamente, el error en el ejemplo es la expectativa equivocada en el resultado de la operación.

Analizando objetivamente: ¿cómo podía su mente saber que el precio se iba a regresar y convertir su operación ganadora en perdedora?

Determina tu riesgo y tu objetivo, la operación gana o pierde, ve a la siguiente operación.

Determina tu riesgo y tu objetivo, la operación gana o pierde, ve a la siguiente operación.

Determina tu riesgo y tu objetivo, la operación gana o pierde, ve a la siguiente operación.

¡Esto es todo!

Si nuestro trader típico creyera que el resultado de cualquier operación es aleatorio, que la distribución entre las ganadoras y las perdedoras es imposible de determinar, que no necesita saber lo que va a suceder enseguida para ganar dinero, que no puede conocer las razones que provocaron un cierto movimiento en el mercado, ¿tendría los problemas anteriores?, ¿cómo estaría manejando sus operaciones?

Si él creyera todas estas cosas no tendría ningún problema al realizar sus operaciones. No tendría emociones involucradas en sus operaciones, solamente seguiría su plan.

El trading se volverá (o ya lo es) irritante porque parece que estamos tan cerca de lograrlo, pero nunca llegamos. Porque no cumple nuestras 'expectativas'. Nuestro estado mental estará alterado, nos desesperamos.

Nuestro estado mental es siempre VERDADERO, no se puede fingir ni lo podemos negar u ocultar. Si estamos felices, satisfechos, tristes, asustados, aburridos, pesimistas, temerosos, confiados, etc., no lo podemos negar. Tal vez podemos aparentar externamente algo diferente a nuestro estado mental, pero a nosotros mismos no nos lo podemos ocultar. Cuando estamos confiados estamos dispuestos a realizar algo, nos sentimos seguros. Cuando estamos temerosos percibimos las cosas (en este caso, los ticks del mercado) como amenazantes y actuamos de manera acorde, pero recordemos que para percibirla de esta manera primero debemos interpretarla de esta manera; entonces la situación mental de ese momento puede ser provocada por una interpretación errónea de la información. El estado mental en que nos encontremos en cada momento determinará en gran medida la forma en que actuemos ante las diferentes situaciones. Por eso es importante poder controlar el estado mental en el que nos encontremos al hacer trading, y este debe ser neutral. También por eso es importante no hacer trading, o por lo menos estar conscientes de nuestro estado mental cuando nos vemos afectados por situaciones externas, como enojos, peleas, salud, medio ambiente, etc.

Como traders técnicos pasivos (nosotros no movemos los mercados), la creencia de que nuestra estrategia o sistema nos dirá lo que sucederá en seguida, es una creencia errónea, disfuncional. Nunca ha sido o será cierta, por más que nos aferremos a creerlo. Pero el estado mental que resulta de esta

creencia es real. Por ejemplo, si hago una operación que resulta ganadora siento que estoy en lo correcto, que mi método me dijo lo que iba a suceder y así fue; me siento satisfecho y contento. Y si hago una operación que resulta perdedora, siento que me equivoqué, que mi sistema falló en predecir correctamente lo que iba a suceder; me siento mal, terrible, perdedor. Pero la verdad es que ninguna de los dos era cierta: cuando gané no estaba en lo correcto y cuando perdí no estaba equivocado. Porque cualquier razón que haya podido tener para realizar mi operación muy seguramente no tendrá ninguna correlación con lo que sucedió en realidad en el mercado para provocar el movimiento. O sea que no podía saber por qué el mercado hizo lo que hizo.

Lo único que hace el análisis técnico, es indicarnos la POSIBILIDAD de que al realizar una operación ésta pueda tener éxito, pero es imposible que nos garantice si lo va a tener. Esto es lo único que nos puede ofrecer el análisis técnico y aplica sólo a un conjunto o serie o grupo de operaciones, pero nunca funcionará como un oráculo de operaciones individuales.

Entonces cada vez nos debe quedar más claro por qué debemos pasar de hacer trading enfocándonos en operaciones individuales, a hacer trading esperando resultados DESPUES de una serie de operaciones.

La expectativa correcta en cada operación es que ALGO va a suceder, pero es imposible saber qué. Entonces si logramos hacer esto no habrá ninguna emoción durante o después de la operación. Simplemente esperaremos el resultado, lo aceptaremos tal cual sin cuestionarlo y nos enfocaremos en colocar la siguiente operación. No sabemos lo que pasará en cada operación, y no necesitamos saberlo; sólo necesitamos hacer lo que sea necesario para ganar dinero, y en este caso es realizar la lectura correcta de nuestro sistema y colocar nuestras órdenes sin cometer errores. De hecho necesitamos dominar el sistema de manera que seamos capaces de realizar TODAS las operaciones que nos indique nuestro sistema, porque en base a esto precisamente es como se establece el porcentaje de aciertos que debemos esperar. No podemos ponernos a ESCOGER operaciones, porque entonces estaremos cayendo en el error de escogerlas porque creemos que serán las ganadoras y esto, ya lo hemos repetido muchas veces, es un gran error, es una expectativa errónea del sistema. Nunca podemos saber con anticipación cuáles serán las ganadoras y cuales las perdedoras. Es imposible escoger solamente las ganadoras.

Cuando cambiemos nuestro enfoque de operaciones individuales a una serie de operaciones, esto automáticamente cambiará nuestras expectativas de manera positiva.

Lo que queremos hacer es CAMBIAR NUESTRA FORMA DE PENSAR.

Ahora la pregunta clave: ¿CÓMO VAMOS A LOGRAR ESTO?

Cambiar nuestra forma de pensar puede tener implicaciones muy profundas. Para empezar casi nadie está dispuesto a cambiar su forma de pensar. Toda la vida ha moldeado y desarrollado nuestra forma de pensar para llegar al punto en que nos encontramos ahora, por tanto es difícil de buenas a primeras decidir cambiar nuestra forma de pensar, y de hecho es literalmente imposible lograr cambiar nuestra forma de pensar de la noche a la mañana. Deben suceder eventos extraordinarios o debemos atravesar

por un proceso complejo para poder lograr cambiar nuestra forma de pensar. Muchos traders importantes han logrado cambiar su forma de pensar después de perder lo que consideraban una o varias fortunas. Este hecho trascendental en sus carreras ha logrado que su mentalidad y forma de ver el trading cambie. Si lo deseamos nosotros podríamos intentar este método, aunque no es lo más recomendable.

Obviamente para llegar al objetivo de cambiar nuestra forma de pensar en el trading, debemos hacer algo, tomar los pasos necesarios, utilizar los mecanismos o realizar las acciones que requiramos. La verdad es que puede haber muchas formas diferentes de lograrlo; diferentes procedimientos, métodos, técnicas o teorías existen para lograr esto.

Pero para poder lograr el cambio, primero debe existir el DESEO de lograrlo. Si existe el deseo encontrarás una forma de facilitar el cambio. La técnica para lograr el cambio no es tan importante. Si deseas algo con suficiente vehemencia, encontrarás la manera de lograrlo. Si tu deseo no es suficientemente fuerte, pues es muy simple: no lo lograrás.

Pero el deseo no lo es todo, el cambio también depende de la CLARIDAD de nuestra INTENCIÓN. Debemos tener perfectamente clara nuestra intención. Debemos estar dispuestos a desprendernos de una parte de nuestra identidad, aunque nos haya costado mucho esfuerzo, tiempo y dinero lograr llegar a donde estamos. Debemos estar dispuestos a cambiar radicalmente en muchas cosas que damos por hecho y creemos a ciegas, para poder aceptar sin ningún conflicto nuestra nueva forma de pensar. Nuestras creencias son parte de nuestra identidad, de hecho moldean nuestra identidad. Y cuando cambiamos nuestras creencias, cambiamos parte de lo que somos. La forma en que nos comportamos o actuamos es un reflejo de las cosas en las que creemos. Entonces si deseamos cambiar nuestras creencias respecto a los mercados y a nuestra forma de operar debemos estar dispuestos a cambiar esa parte que nos define como somos, que hace que actuemos de manera particular. Normalmente actuamos de manera consistente con lo que creemos. Si creemos que el resultado de esta operación es importantísimo, vamos a actuar de manera acorde: cuando ganemos vamos a saltar de alegría, cuando perdamos vamos a querer llorar. Creer esto y expresarnos de esta manera no es la forma correcta de lograr la consistencia. Debemos estar dispuestos a cambiar y deshacernos de esta creencia.

La manera de poder deshacernos de esta creencia equivocada es si tenemos el DESEO y estamos perfectamente CLAROS de nuestra INTENCIÓN. Debemos tener completamente entendido por qué necesitamos hacer esto. Porque si no es así, si no tenemos 100% clara nuestra intención, todo lo que vamos a lograr es frustrarnos.

Si lo que buscamos es operar con un enfoque en operaciones individuales. Si buscamos el resultado de cada operación, lo podemos hacer, es divertido. Puede haber ganancias, rachas ganadoras, etc. Pero lo que si es seguro es operar de esta manera aleatoria es una preparación para pérdidas catastróficas. Porque cualquier decisión puede resultar en una operación ganadora, y la mayoría de las cosas que hace la gente son acciones sin fundamentos que tarde o temprano nos van a explotar en la cara. Esto es reforzar comportamientos inadecuados, el mayor de estos es no predefinir el riesgo. Podemos hacer una operación sin colocar nuestro stop, la ganamos, lo haremos de nuevo una y otra vez, hasta que tengamos una pérdida inmensa. Para la mayoría de los principiantes es imposible recuperarse; se retiran de la aventura.

¿Tenemos suficientemente claro por qué queremos cambiar de una perspectiva de operaciones

Aspectos psicológicos a considerar para buscar resultados consistentes operando en los mercados financieros

individuales a una serie de operaciones?

El tercer elemento para lograr el cambio es SINCERIDAD. Necesitamos el DESEO, la INTENCIÓN CLARA y la SINCERIDAD.

No puede ser de 'dientes para afuera'. Debe ser REAL, AUTÉNTICO.

Si estas tres condiciones se cumplen, el cambio se dará automáticamente virtualmente en todos los casos.

Ésta es la técnica para el cambio.

La mayoría de las veces nos vamos a mostrar renuentes al cambio, porque tenemos tan embebidas en nuestras mentes las ideas y las costumbres con las que nos hemos desarrollado por tanto tiempo que darse cuenta que la mayoría de estas cosas son realmente inútiles o innecesarias es algo difícil de aceptar y desechar o de eliminar. Pero es lo que debemos hacer si en realidad nuestra intención es ser consistentes. Recordemos que necesitamos tener bien clara nuestra INTENCIÓN.

No debe haber NADA, ningún conflicto, ningún titubeo, que nos distraiga de nuestro DESEO y nuestra INTENCIÓN.

Nuestro deseo por cambiar al enfoque a series de operaciones debe ser mayor que cualquier resistencia que podamos tener por mantenernos en el enfoque de operaciones individuales.

El pensamiento enfocado desplazará ideas disfuncionales de nuestra mente. Sabemos exactamente hacia dónde vamos y lo que queremos lograr. Queremos llegar al punto donde aceptamos que hay una distribución aleatoria entre operaciones ganadoras y perdedoras, cualquier cosa puede suceder y que no necesitamos saber lo que va a suceder enseguida para poder ganar dinero.

Si comprendemos los beneficios de instalar estas creencias dentro de nuestra mente, como un componente central y esencial de nuestra personalidad de traders encontraremos la forma de lograr la consistencia.

La disciplina es simplemente hacer un compromiso consciente de lo que pensamos, decimos o hacemos, en relación a lo que estamos tratando de lograr. Debemos fijar nuestro objetivo, y monitorear nuestros pensamientos y acciones para que vayan acordes con ese objetivo, y cuando nuestros pensamientos o acciones se desvíen del camino para lograr el objetivo, la disciplina es conscientemente volver a enfocarlos en la dirección correcta, constantemente, hasta que llegue el momento en que se vuelve algo automático y natural para nosotros, o sea, hasta que nos convertimos en TRADERS verdaderos, y realizar nuestro sistema y ejecutar las operaciones se convierta en parte integral de nosotros.

Habrà un punto de umbral, donde todos los pensamientos y energía conflictiva dentro de nosotros se disipe, y hacer trading se vuelva una actividad sin ningún esfuerzo. Y en lugar de nosotros predisponernos y conscientemente nos obliguemos a ejecutar las operaciones, esto se convierta en una actividad completamente instintiva, algo así como nadar, manejar o andar en bicicleta. O sea que forme completamente parte de nuestra personalidad y nuestra naturaleza.

Debemos pasar de pensamientos conflictivos y competitivos, a ESTO ES LO QUE SOY, y lo hago sin ningún esfuerzo. Ni siquiera nos pasará por la mente realizar los errores que cometemos típicamente.

Mi deseo es modificar las costumbres actuales a costumbres que me permitan obtener un ingreso

confiable y consistente del trading. Mi resolución es dejar de pensar si la siguiente oportunidad resultará en una operación ganadora y simplemente ejecuto la operación; y si me descubro pensando esto, conscientemente reenfoco mis pensamientos porque hacer esto no me brinda ningún beneficio. Mi resolución es dejar de pensar en operaciones individuales y pensar en series de operaciones. Ninguna operación en particular tiene mayor o menor significado que las anteriores. Podremos entrar y salir de nuestras operaciones sin ningún esfuerzo, porque no dependeremos de una sola operación. Si en verdad aceptamos el hecho de que esta operación puede tener un resultado diferente que la operación anterior estamos manejando positivamente nuestras expectativas. No existirá el conflicto de la incertidumbre en el resultado. Si las tres anteriores operaciones fueron perdedoras, no tendremos ninguna duda en colocar la siguiente orden. No existe absolutamente ninguna conexión entre una operación y la siguiente, aunque las condiciones aparentes sean idénticas. De esta manera podremos 'desconectar' las operaciones y gracias a esto no percibiremos la información del mercado como amenazadora eliminando así el potencial de cometer un error y podremos operar sin temor, despreocupadamente.

Las ideas expresadas en este documento están basadas en las enseñanzas de Mark Douglas.

Gabriel González R.
2010

